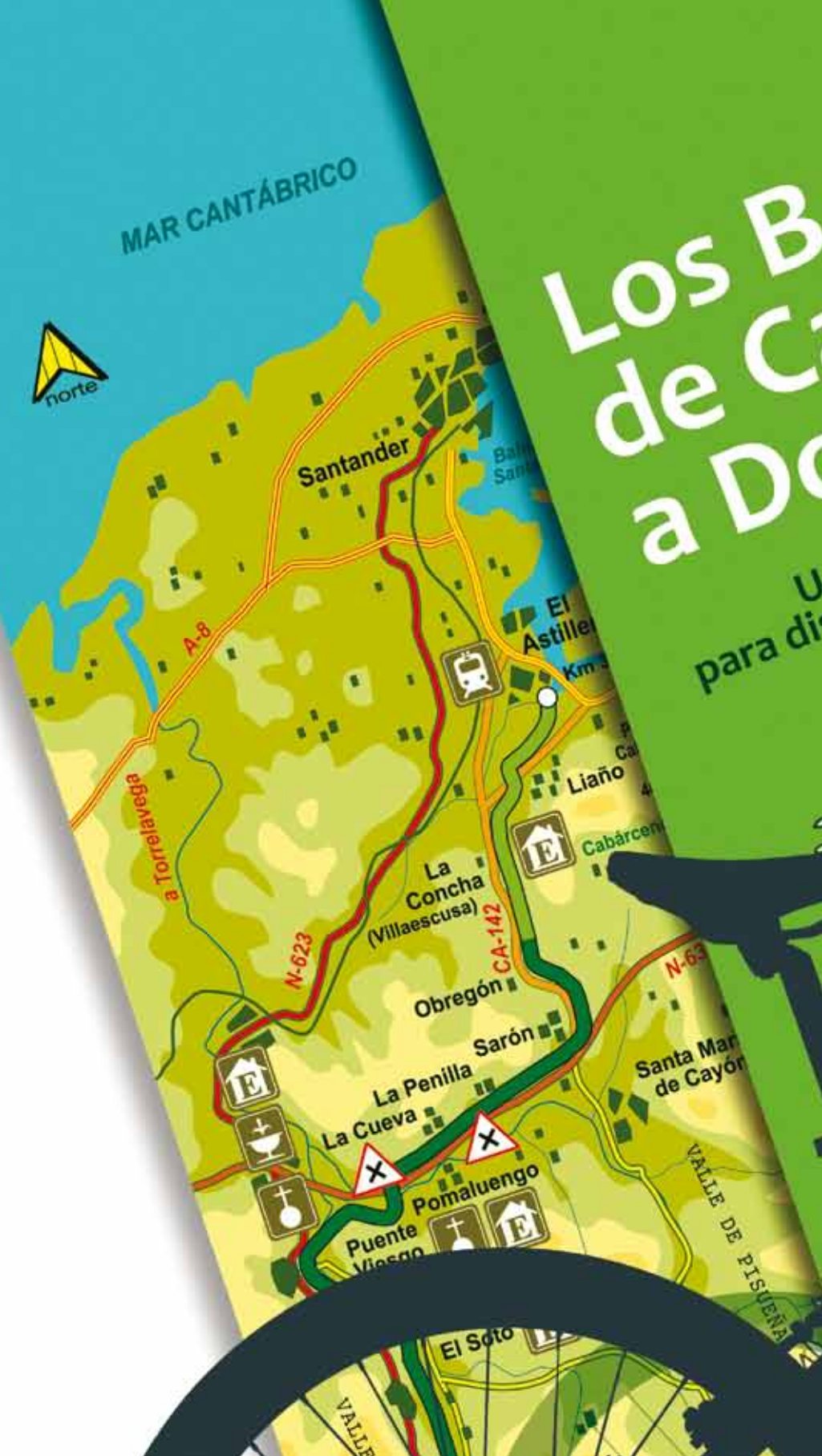


Los Bosques de Cantabria a Dos Ruedas

Una forma diferente para disfrutar de la riqueza natural de Cantabria



GOBIERNO de CANTABRIA

CONSEJERÍA DE DESARROLLO RURAL, GANADERÍA, PESCA Y BIODIVERSIDAD





Los Bosques de Cantabria a Dos Ruedas

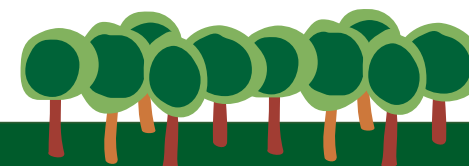
Introducción _____ 2

Unas recomendaciones para comenzar _____ 3

Rutas:

Vías verdes: Vía verde Castro-Alen _____ 4
Vía verde Castro-Traslaviña _____ 8
Vía verde del Piquillo _____ 12
Vía verde de Pilugo _____ 18
Vía verde del Pas _____ 24

Saja y Besaya: Pozo de la Arbencia _____ 28
Hayacorba _____ 32
Brañas de Bucierca _____ 36



Introducción

Conocer los espacios forestales de Cantabria en bicicleta, con la familia o amigos, puede suponer una divertida experiencia y una nueva forma de conocer tu Comunidad Autónoma. Con esta guía de viaje te proponemos el desafío de descubrir su espectacular vegetación y paisajes salpicados de prados y caseríos, a conocer nuevas rutas y caminos en plena naturaleza, y a experimentar nuevas sensaciones.

Descubrirás los árboles más característicos de esta región, del llamado bosque atlántico caducifolio, con los robles, hayas, castaños, tilos, avellanos y fresnos, entre otros, y que en otoño te sorprenderán con sus colores.

A nuestro paso nos encontraremos también con especies muy útiles para el hombre como son las plantaciones de eucaliptos y pinos, que abastecen de madera y papel a nuestros hogares. Y en las riberas de los ríos, observarás los árboles que evitan que las laderas se erosionen y que mejoran la calidad de sus aguas, son los llamados bosques galería, en donde habitan chopos y sauces.

Como ves todo un mosaico de paisajes por descubrir y visitar en bicicleta. ¡Una nueva forma de viajar y desplazarte por tu comunidad! ¡Te invitamos a que nos acompañes!

Unas recomendaciones para comenzar

Avisa a alguna persona mayor de la ruta que vas realizar. Debemos tener en cuenta que sólo en algunas de ellas se podrá utilizar transporte público para llegar hasta el punto de comienzo. Si esto no es posible, tendremos que pedir a nuestros padres que nos acerquen en coche.

Imprescindible casco y guantes, por si tenemos un tropezón en el camino, ¡ante todo seguridad!

No olvides llevar agua, especialmente en verano, y crema solar en los días más calurosos.

Aunque hayas previsto estar de vuelta para la hora de la comida, llévate algo para picar entre horas. Si piensas que la excursión durará todo el día, no olvides el bocadillo.

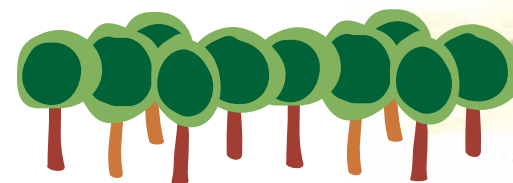
No hagas locuras, si te encuentras cansado para y tómate un descanso, si aún así sigues cansado será mejor no continuar e intentarlo otro día.

Algunas rutas atraviesan espacios naturales protegidos que aparecen en la guía: “Descubriendo la riqueza natural de Cantabria”. Ten en cuenta que en estas zonas no está permitido recoger plantas ni animales.

Mantén el tono de voz bajo para descubrir los animales y disfrutar del paisaje.

Deja el camino como te gustaría encontrarlo... llévate la basura a casa o dépositala en un contenedor.

...y por último, recuerda llevar a tu fiel compañera de viaje: ¡tu bici!



Vía Verde de Castro-Alén

Localización:

Entre la cantera de Santullán y los depósitos de Callejamada (Castro Urdiales)

Longitud:

10.8 km (ida y vuelta)

Grado de dificultad: Baja

Medio Natural que se visita:

Valles de los ríos Mioño y Callejamada.

Recomendaciones:

Haz parada para descansar en las subidas y bebe agua si el verano aprieta.



Esta ruta comienza a los pies de la rocosa **peña de Santullán** en la localidad del mismo nombre. Para llegar hasta allí debemos tomar la carretera CA 250 que recorre el valle del río Mioño en dirección a Otañes y desviarnos a mano derecha en el km 53.9. En ese punto surge un camino rural que bordea la antigua cantera de Santullán y que tras 250 m llega al trazado del ferrocarril Castro-Alén.

Comenzamos nuestra ruta por una pista estrecha y ascendente que va de peña de Santullán a **La Cruz de Otañes**. Alcanzada la Cruz (km 1.1) nos encontramos con un verde arbolado de robles, avellanos y eucalyptos llegando hasta la garganta del arroyo Serrano. Más adelante (km 1.7), en el cruce con la carretera al **Barrio de La Pedrezuela**, la estrecha pista cambia por una amplia y compacta pista rural envuelta por eucalyptos. Por dicha pista pasaremos bajo el paso del camino a la Llovera, donde las vistas al valle, Otañes y su iglesia son espectaculares.

Dejando atrás estas vistas nos sumergimos en el angosto **Valle de Otañes** o garganta del río Callejamala, un espacio montañoso de apariencia salvaje, en el que la pista sube con mayor ahínco, culebreando por la ladera oeste del valle. La ruta finaliza en los depósitos de **Callejamada** (km 5.4), utilizados para cargar el mineral en los trenes, rodeados por robles, avellanos, arces y falsas acacias. Desde este punto podremos comenzar con el regreso, ahora sí, cuesta abajo.



Durante la ruta encontraremos grandes extensiones de eucaliptos y otras especies típicas del bosque llamado atlántico, especies como los avellanos.



Existen documentos donde se menciona su cultivo que se remontan al siglo IV a. C. Es una especie muy tolerante en cuanto al clima, pudiendo resistir inviernos de fríos extremos y sequías. Sin embargo, para obtener una buena producción, es mejor que crezca en terrenos húmedos, permeables y profundos como los de esta zona.

Las aplicaciones de este arbusto son muy numerosas utilizándose sus frutos en repostería, su aceite en alimentación y en industrias de pinturas y lubricantes. Con sus varas, muy flexibles, se confeccionan cestos y canastos. Su madera es un buen combustible y produce buen carbón.

En medicina se emplea la corteza y las hojas, ricos en taninos, como astringentes para detener diarreas y hemorragias y elevar la tensión.

También se prepara horchata de avellanas, previamente molidas o machacadas y mezcladas con agua y azúcar, y una harina que se emplea en la fabricación de chocolate.



El casco del avellano...

Su nombre científico: *Corylus avellana* deriva del griego *Koris* que significa casco. Avellana, da nombre a sus frutos, alude a la ciudad de Avella donde parece que se criaba en abundancia. Al avellano no se le puede considerar un gran árbol, sino un arbusto ya que pocas veces supera los 5 m de altura. Tiene hoja caduca y un característico fruto en forma de nuez que madura desde julio hasta octubre, es muy nutritivo ya que contiene entre 50-60% de aceites.

Porte Arbusto de 3 a 5 m de alto. Copa muy extendida y de forma irregular. Generalmente ramificado desde la base.

Hojas Caducas y redondeadas, con una suave pelusilla por ambas caras y bordes aserrados.

Fruto Tiene forma de nuez, muy resistente y dura, contiene 1 sola semilla comestible, la avellana.



AVELLANO

Vía Verde de Castro-Traslaviña

Localización:

Entre Castro Urdiales y el paraje de Herreros (Castro Urdiales)

Longitud:

16.6 km (ida y vuelta)

Grado de dificultad: Baja

Medio Natural que se visita:

Valle del río Mioño. Cordillera Cantábrica

Recomendaciones:

¡No olvides tu linterna si quieres llegar al final del recorrido!



En esta ocasión la ruta parte de **Castro Urdiales**. Entrando a Castro Urdiales por la autovía A8, nos encontramos una primera glorieta, tomaremos aquí la carreta a **Santullán**, 0,5 km más arriba, a la izquierda de la carretera aparece un desvío asfaltado y una torreta de una subestación eléctrica. ¡Este será nuestro comienzo de la ruta!

La pista asfaltada desciende de manera muy pronunciada y a unos 200 m más abajo, cruza con el antiguo trazado del ferrocarril minero de Castro-Traslaviña, la vía verde que debemos seguir.

El camino de gravilla se adentra en una húmeda trinchera hasta llegar al túnel de Valverde, de 430 m, recto, con un buen firme, pero sin iluminación, por lo que necesitaremos de nuestra linterna. Al otro lado del túnel nos encontramos con el valle del **Mioño** con amplios prados salpicados de casas y rodeado por altas montañas.

Llegamos por una pista asfaltada a la antigua estación de Mioño (km 1.2), a partir de aquí la vía continúa por un camino asfaltado poco transitado por vehículos, aún así debemos extremar las precauciones.

Atravesaremos verdes prados hasta llegar a la carretera que comunica las poblaciones de Lusa y Santullán (km 2) y la autovía A8.

Sin necesidad de pisar el asfalto, sobre la acera que acompaña la carretera, y a mano derecha, pasamos por debajo de la autovía y llegaremos a **Santullán**.



Al poco de entrar en Santullán, cruzaremos la carretera con sumo cuidado, para tomar el primer camino asfaltado que aparece al lado izquierdo. Este camino es ligeramente de bajada y vuelve al camino original del ferrocarril. Cruzamos por el **punte ferroviario de San Juan** (km 3) sobre el río Mioño y pasamos a un firme de arena y grava que se adentra en el tramo medio del valle del río Mioño. A nuestro paso nos encontramos verdes prados y caseríos en suaves laderas que finalizan en calizas verticales y las rocosas paredes de peña de Santullán y alto de La Cruz de Otañes.



Prosiguiendo sobre la traza del antiguo ferrocarril desembocamos en el km 5 en la antigua estación de **Otañes**. A partir de este punto el paisaje cambia por completo, la suave ladera se convierte en una de las caras abruptas del pico La Helguera y nos dirigimos a un balcón con vistas a Otañes y su iglesia. En el km 6 nos adentramos en el estrecho valle del Mioño bajo la sombra de un bosque de eucaliptos, alcanzando al impresionante **viaducto de los Vados** (km 7.1), un excepcional mirador protegido por barandillas.

En nuestro camino junto al río Mioño descubrimos especies caducas como castaños, avellanos y robles. Finalmente, y tras una recta, la ruta gira a la derecha y nos sumergimos en una profunda trinchera excavada en la roca que finaliza con el impracticable **túnel de los Herreros** y el olvidado poblado minero desde donde comenzamos nuestro regreso.



La elegancia del erizo...el castaño

El nombre científico de este árbol, *Castanea sativa*, nos habla de su unión con el hombre. *Castanea* deriva del griego y hace referencia a la ciudad de Kastana donde se cultivó este árbol desde tiempos remotos y su "apellido" *sativa* significa cultivado. Puede alcanzar los 20-30 m de altura y como ya sabrás es un árbol de hoja caduca. Su fruto son las castañas que aparecen en el interior de una curiosa envoltura llena de pinchos llamada erizo y que se abre de septiembre a noviembre pudiendo disfrutar entonces de las deliciosas castañas.

De la madera del castaño y de la cáscara de las castañas se obtiene un producto utilizado para curtir pieles. Su madera dura y pesada es utilizada para postes, estacas y toneles donde se conservan los mejores vinos.

Ha tenido una gran expansión gracias al hombre que durante siglos los ha mejorado, seleccionando las variedades con mejores frutos. Los castañares que hoy conocemos son producto casi exclusivamente del cultivo y se piensa en que fueron introducidos por los romanos. Los romanos los consideraban árboles muy valiosos porque proporcionaban alimento para sus ejércitos.



CASTAÑO

- Porte** Puede alcanzar los 20-30 m, su copa es amplia y redondeada.
- Hojas** Caducas, tienen forma de lanza con bordes aserrados.
- Fruto** Es redondeado y pinchudo, se le conoce con el nombre de erizo. En su interior están encerradas las semillas: las castañas

Vía Verde del Piquillo

Localización:

Entre el cargadero de El Piquillo (Ontón) y el paraje de Hoyo Covarón (Vizcaya)

Longitud:

Vía Verde: 3,8 Km (ida y vuelta)

Hasta playa de La Arena: 9.8 km (ida y vuelta)

Grado de dificultad: Baja

Medio Natural que se visita:

Ensenada de Berón (paya de Ontón), ensenada de Ontón, punta de Covarón y Lastra de Covarón.

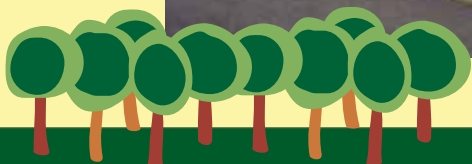
Recomendaciones:

Disfruta con las inmejorables vistas de la costa.



En el **mirador de El Piquillo** dejar el coche en el aparcamiento. Lo mejor para llegar a este mirador es ir a Castro Urdiales y desde allí tomar la carretera nacional en dirección a Bilbao (N 634). Esta carretera recorre la costa, y tras pasar por Ontón, al final del pueblo, tomamos un desvío a la izquierda por un camino asfaltado que nos conducirá hasta el mirador.

El Mirador de El Piquillo abarca toda la ensenada de Ontón, una entrada al mar con un relieve muy accidentado, desde aquí divisamos unas impresionantes vistas.



La vía Verde recorre al completo la ensenada de Ontón entre espectaculares paredes. Encontramos a nuestro paso suaves laderas de verdes prados y matorral, que se convierten en verticales taludes rocosos. A nuestra izquierda una barandilla continua protege a los ciclistas del acantilado que acaba en una accidentada orilla.

En el **km 0.9, y** para dar un poco de emoción a nuestro recorrido, tendremos que atravesar un túnel excavado en la roca. Tras el túnel nos sorprenderán las nuevas vistas de la costa, desde donde podremos ver el espigón de la **ría de Bilbao**, la silueta de **Santa María en Castro Urdiales**, y a nuestros pies una pequeña ensenada junto a la punta de Covarón. Esta pequeña ensenada da lugar a suaves laderas en donde encontraremos un bosque de eucaliptos.

A partir del túnel la vía verde se aleja del mar y de sus espectaculares vistas, y discurre por una ladera de pastos tierra adentro hasta alcanzar un bosque de eucaliptos.

El tramo ferroviario finaliza en el km 1.2 km continuando en forma de camino local asfaltado hasta llegar a las minas del Hoyo Covarón (1.9 km) donde finaliza la Vía Verde. Desde allí, continuando 3 km más por un paseo marítimo, llegamos a la **playa de La Arena**, ya en Vizcaya, donde podremos comenzar nuestro regreso.



Curiosidades:

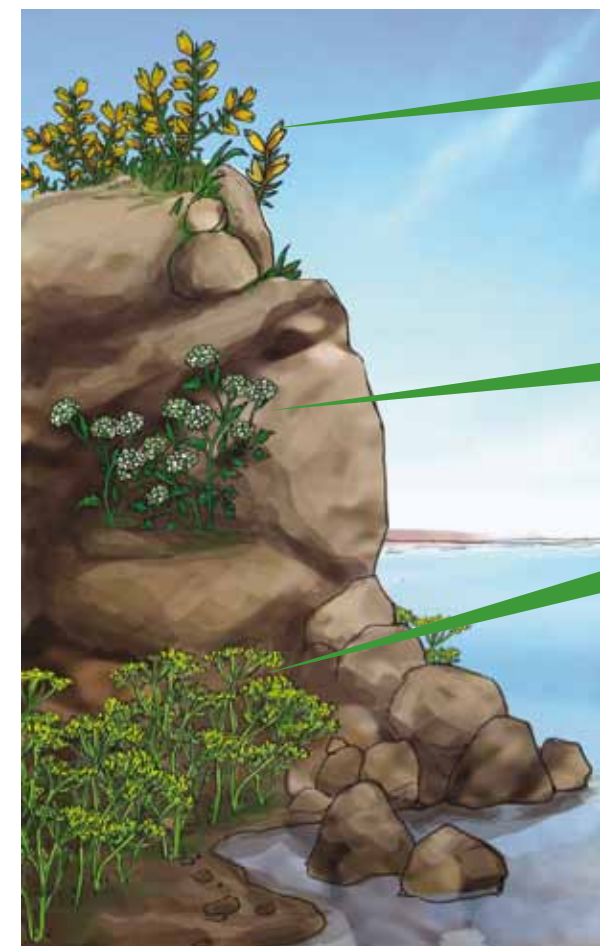
Desde El Piquillo observarás una extraña estructura que sobrevuela el mar unos 65 m. Esta estructura era utilizada para embarcar hierro con destino a países como Holanda o Inglaterra. El cargadero siguió activo hasta la década de los sesenta del siglo XX, siendo destruido por vientos huracanados en 1985.

¿A qué llamamos ensenada?

Una ensenada es un accidente geográfico costero, generalmente se emplea este término para describir una entrada de agua circular o redondeada con una boca estrecha. Aunque coloquialmente el término se usa para referirnos a cualquier bahía refugiada, los geógrafos entienden que la ensenada es una entrada de agua de menor dimensión que una bahía.

La vegetación que encontramos está especialmente adaptada a las duras condiciones del medio marino, debiendo soportar grandes cantidades de sal, crecer sobre un suelo pobre en nutrientes, especialmente en las zonas de roquedos, soportar fuertes vientos y grandes pendientes.

Algunas de las especies de los roquedos y acantilados son:



Árgoma

La **árgoma** se protege de los herbívoros con sus espinas y crece en las zonas más fértiles junto a brezos y zarzaparrillas, especies típicas del Encinar Cantábrico, y aparecen acompañando a madroños y laureles.

Zanahoria de acantilado

La **zanahoria silvestre o de acantilado**, menos resistente al agua del mar por lo que se sitúa en zonas más alejadas.

Hinojo marino

El **hinojo marino** muy resistente a las salpicaduras del agua de mar y a la brisa cargada de sal.

¡El laurel... hasta en la sopa!

El laurel (*Laurus nobilis*), es un arbusto que alcanza los 5-10 m de altura. Sus hojas son perennes, en forma de lanza y muy aromáticas. Se han empleado desde antiguo como condimento y como medicina por sus cualidades para mejorar y calmar las digestiones. En su composición, se distinguen diversos ácidos grasos insaturados, sustancias de acción antioxidante y estimulantes del apetito.

Puede que también conozcas sus efectos terapéuticos en el aparato respiratorio, al contener sustancias de acción bactericida, por lo que resulta muy eficaz para las bronquitis y faringitis.

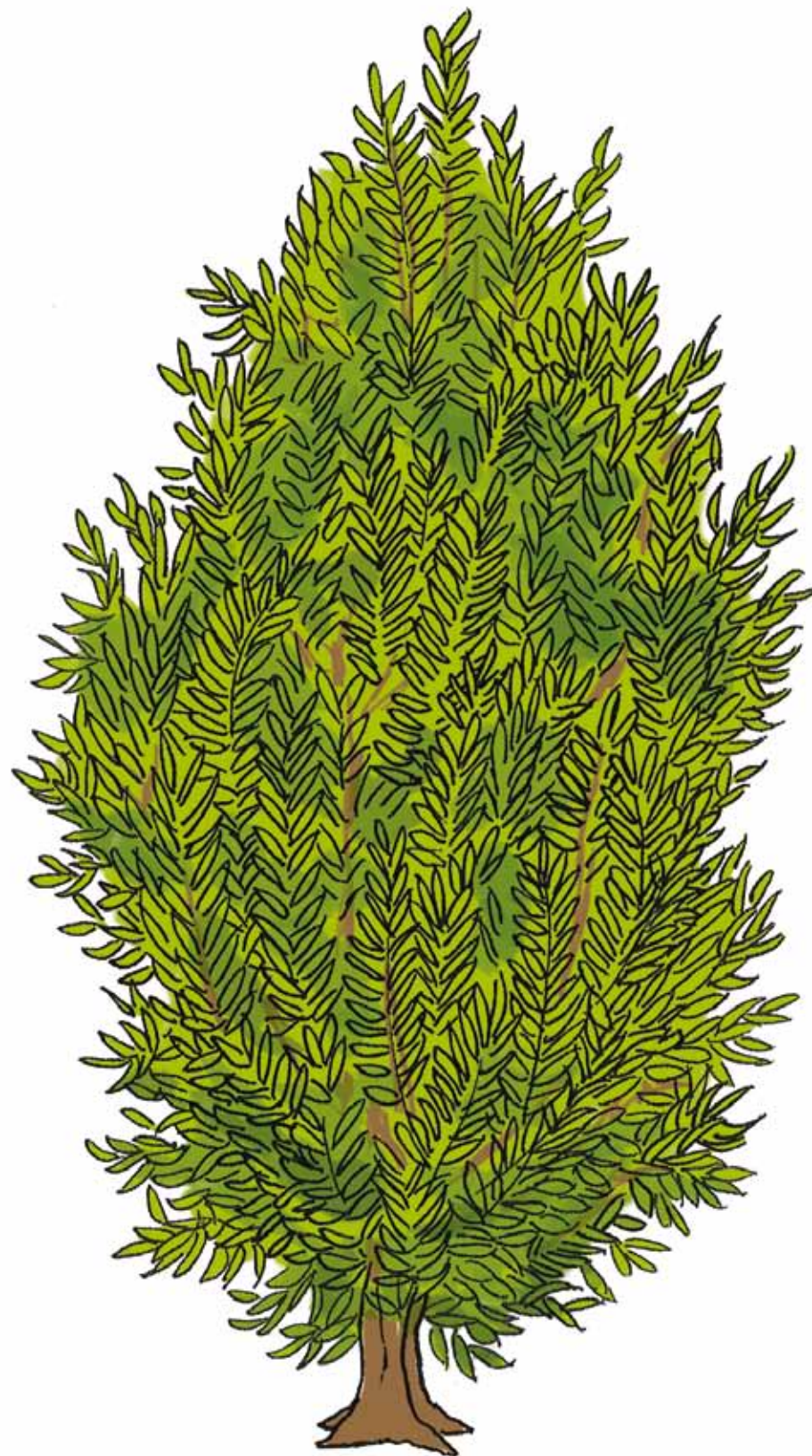
Aunque el laurel es una especie frecuente en parques y jardines, lo podemos encontrar de forma natural en los abundantes encinares de carácter relicto que existen por toda la Costa Cantábrica, a pesar de que es típico del litoral mediterráneo.



Porte Arbusto de 5-10 m de altura, tronco recto y la copa densa, oscura. Ramaje erecto.

Hojas Perennes, tienen forma de lanza con bordes ondulados y es muy aromática.

Fruto Tiene aspecto ovoide, de 1-1.5 cm de longitud, tornándose de color negro en la madurez, a principios de otoño.



Vía Verde del Pilugo

Localización:

Entre La Gándara y la mina Peñomongo (Udías)

Longitud: 7 km (ida y vuelta)

Grado de dificultad:

Media, es necesario que la ruta se recorra acompañado de un adulto.

Medio Natural que se visita:

Paisaje Kárstico

Recomendaciones:

¡La aventura comienza! Necesitarás una linterna para completar su recorrido.



El comienzo de la ruta tiene lugar en las casas de **La Gándara**, este lugar se encuentra en el municipio de **Udías**, muy cerca de Cabezón de la Sal y Comillas. Para llegar hasta estas casas hay que tomar la carretera que va a las aldeas de **Toporias y El Cobijón**. En el tramo medio de la carretera que une estas dos poblaciones encontraréis una bifurcación a la izquierda que indica a “La Gándara”. Siguiendo por esta carretera, a algo menos de 1 km, llegamos a una curva donde hay un chamizo, allí una pintada nos indica la dirección a “**La Mina**”. En este punto se puede dejar el coche y comenzar el pedaleo!

Los amantes del mundo ferroviario y las vías verdes podrán contemplar los edificios de las cocheras y talleres del ferrocarril y en el mismo lugar, aún se pueden ver las casas del modesto barrio minero y del impresionante **teleférico** utilizado en la mina. Desde aquí hay muy buenas vistas al valle de Pumalverde, las montañas nevadas de Picos de Europa y a la Sierra de Cabuérniga.



Comenzamos la jornada tomando la vía que se aleja de la zona, está localizada detrás del teleférico. Una cómoda pista nos dirige hacia el norte, pegada a la ladera del **cerro Cotera Moyano** y en este camino y a nuestro margen izquierdo encontraremos varios miradores no menos espectaculares.

A unos 400 m, un paso superior, el único de todo el camino, nos introduce en la primera de las hoyas (o depresiones en el terreno) de la ruta: **Hoyo de Celcebaya**, cubierta en toda su superficie por bosques y prados.

En el km 0.8 nos encontramos el primer túnel de unos 75 m. A pesar de no ser un túnel muy largo, tiene un trazado en curva y es estrecho, por lo que la oscuridad en su interior es total y necesitarás utilizar la linterna para atravesarlo. Bájate de la bici en este punto y pasa el túnel caminando.

A la salida del túnel y en el margen izquierdo se abre ante nuestros ojos un descomunal socavón: **EL Hoyo Pilugo**, con 150 m de profundidad y 2 km de diámetro. Todo el valle lo verás cubierto de eucaliptos y prados.

La vía discurre por las laderas del Pico de las Palomas y va poco a poco bajando, encajándose en unas trincheras naturales para internarse en un metafórico túnel cubierto por las ramas de los árboles.

La salida del Hoyo Pilugo se realiza por un nuevo túnel. Éste es totalmente recto por lo que no es imprescindible utilizar la linterna para atravesarlo.

Al salir de este túnel nos encontramos de nuevo con otro gran socavón, el de Valleseco. En este caso la proximidad de los eucaliptos al borde de la vía nos impide ver el fondo de la depresión.

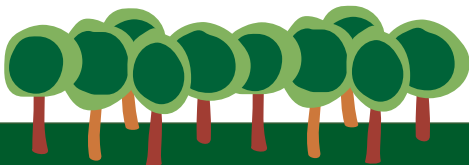
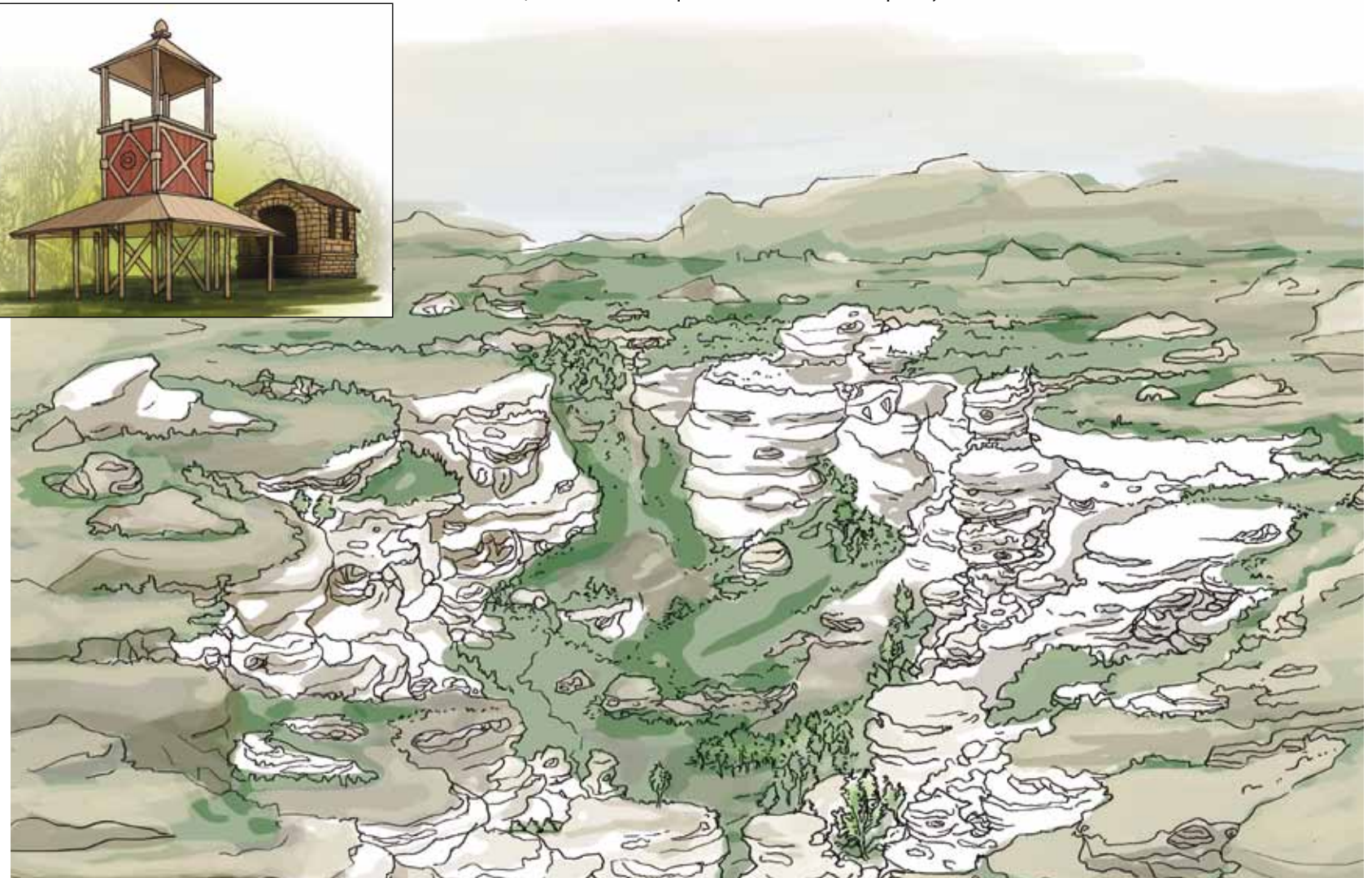
Poco después y a la derecha nos tropezamos con una torre de hormigón. Se trata del **Pozo Peñamonte**, utilizado en la extracción de minerales. Desde aquí comenzamos el regreso.

Estamos en una zona de calizas que se denomina **Paisaje Karstico** y se caracteriza por sus cavidades y cuevas. Se trata de un paisaje calizo en donde el agua se esconde rápidamente entre las grietas.

El paisaje kárstico es fácil de distinguir porque no presenta manantiales superficiales de agua, ni siquiera en las épocas más lluviosas. En cuanto cae el agua de lluvia, se filtra por las grietas hasta llegar a grandes conductos por donde es drenada hasta el fondo de los valles, donde vuelve a emerger en forma de nuevos manantiales. Esto ocurre debido a que la roca caliza es bastante soluble.

Los socavones que encontramos en esta ruta se denominan **dolinas** y como habrás comprobado son depresiones circulares en el suelo. Las dolinas se producen por el hundimiento del terreno de una antigua cavidad.

¡Te animamos a que los descubras en el paisaje!



El eucalipto y sus usos.

El género *Eucalyptus* comprende unas 600 especies de árboles distintos, la mayoría de los cuales se encuentran en Australia. Son árboles muy resistentes a la sequía por su capacidad de almacenar agua en sus raíces. También es muy característica la rapidez con la que crecen, todo ello ha llevado a plantarlos en muchas regiones del mundo. Pueden aguantar casi cualquier tipo de clima con tal de que sea lo suficientemente cálido, ya que no soportan las heladas continuas que queman las yemas jóvenes. Los ejemplares que crecen en bosques húmedos poseen un crecimiento muy rápido y logran alcanzar alturas gigantescas. Fueron introducidos en otras partes del mundo a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

El interés inicial de esta planta fue su uso ornamental y se utilizó para restaurar terrenos. Poco a poco las plantaciones fueron extendiéndose por países cálidos y subtropicales hasta convertirse en las especies más utilizadas en todo el mundo como árbol forestal. A su capacidad para sanear zonas pantanosas y eliminar insectos y enfermedades como la malaria, hay que sumarle el interés de esta especie en la producción de pasta de papel, chapas de madera, aglomerados, etc.

La mayoría de las especies tienen un crecimiento muy rápido y su cultivo va destinado a la producción de maderas "débiles", con periodos de 12-15 años, tras los cuales se recoge su madera para transformarla.

El eucalipto más común en Cantabria es el *Eucalyptus globulus*



Porte

Es árbol grande de unos 30-55 metros, aunque puede alcanzar los 90 m de altura. Su tronco es recto.

Hojas

Son enteras, coriáceas y perennes. Varían según la edad: en las ramas jóvenes son ovales pareadas y en las viejas son arqueadas, alternas, más pecioladas y colgantes. son ovales pareadas y en las viejas son arqueadas, alternas, más pecioladas y colgantes.

Fruto

Es una cápsula con 3-4 celdas que contiene las semillas.

Vía Verde del Pas

Localización:

Entre Ontaneda y Astillero

Longitud: 34 km (ida)

Grado de dificultad:

Media por el número de km a recorrer.

Es imprescindible ir acompañado por un adulto ya que varios tramos discurren por carretera.

Medio Natural que se visita:

Valle del Pas. Parque del Macizo de Peña Cabarga y Ría de Solfa.

Recomendaciones:

Como medio de transporte público se aconseja utilizar el tren FEVE desde Astillero, para el regreso a casa.



El primer tramo de este fascinante itinerario comienza en **Ontaneda** y aprovecharemos la suave pendiente natural del recorrido para llegar a **Astillero**, situada a nivel del mar.

En Ontaneda tendremos como misión buscar la antigua estación de tren, hoy convertida en **oficina de turismo**. Frente a la fachada de este edificio se encuentra el comienzo de la Vía Verde que atraviesa la ciudad en dirección norte. Mucho cuidado con el tráfico, pues tendremos que atravesar varios cruces.

Llegaremos hasta unos postes que impiden el paso a los vehículos motorizados, después de 3 km nos encontramos con una industria maderera, acercándose por el cementerio al cauce del Pas. Cruzamos un puente de hierro y llegamos al andén apeadero de la estación de **San Martín**.



Recorreremos una de las zonas más bellas de la ruta de pastizales y llegamos hasta el pueblo de **Santiurde** (6 km).

En el km 9 nos encontramos un corte en la vía por lo que habrá que remontarse a la derecha para tomar a unos 300 m, la carretera de **La Penilla**. Extremad la precaución en este punto con el tráfico. Pocos metros después reencontramos de nuevo la Vía Verde asfaltada. Pasamos por unas casas en La Penilla, para llegar a la estación de **Puente Viesgo** (12 km).

La vía nos lleva hasta el cauce del Pisueña, cruzaremos otro puente de hormigón llegando a la estación de **Pomalungo** (km 17) hoy convertida en la Asociación Cultural de Mayores de Castañeda.

Recorreremos por el arcén unos 300 m de carretera y llegaremos al cruce con la vieja carretera, allí encontraremos una pista de tierra en paralelo que nos llevará al pueblo de **La Penilla** (no es un error, se repite de nuevo este topónimo). Continuando la vía el siguiente pueblo es **Sarón** (km 23) en donde tendremos que tomar el arcén de la carretera que conduce a **Obregón** (km 26). Desde Obregón comienza de nuevo la Vía Verde en descenso hacia el mar, un agradable paseo con fuentes, mesas, bancos.

Este recorrido atraviesa zonas boscosas con prados en la ladera de Peña Cabarga para llegar finalmente a la ría de Solía, en la bahía de Santander. Este paraje natural es atravesado por el viejo puente metálico del ferrocarril hacia las casas de **Astillero** (km 34). ¡Habremos logrado nuestro objetivo!

El paisaje del Valle del Pas es una consecuencia del equilibrio de la actividad económica, política, cultural... dentro de unos límites que han compatibilizado el aprovechamiento del medio natural con su conservación. Nuestra senda atraviesa reductos de bosques mixtos formados por **robles, hayas, alisos y arces**. También descubrimos el bosque de ribera formado por **chopos, sauces y fresnos**.

Porte Robusto y gran talla, 35 ó 40 m. Su tronco recto lo hace muy valioso. La copa puede ser ovalada si crece en un bosque espeso, pero si crece aislado cambia de aspecto volviéndose irregular, ramificado desde la base y variando su copa.

Hojas Son caducas, simples, ovaladas y con el borde ondulado.

Frutos Son alargados, con forma de tetraedro y aspecto pinchado. Al madurar se abren liberando las semillas llamadas hayucos.



Un árbol de cuento de hadas... el haya (*Fagus sylvatica*).

A nuestro paso nos llamarán la atención las hayas. Estos árboles pierden la hoja en invierno y llegan a alcanzar los 35 ó 40 m de altura. Su tronco suele ser recto y es muy valorado en carpintería. Sus hojas son de un color verde muy vivo, volviéndose más oscuras en la madurez y se disponen siempre en posición muy horizontal captando la mayor cantidad de luz posible. Ello hace que sus bosques tengan un aspecto un tanto sombrío, casi propio de cuento de hadas, no permitiendo crecer en el suelo a apenas ninguna otra planta. Si realizas la ruta en invierno podrás distinguir este árbol por su corteza lisa y de un gris ceniciento o blanquecino.

El haya es la nodriza del bosque, bajo su copa se engendran futuras hayas, pues es una especie que ha de crecer en sombra en las primera etapas de su vida.



HAYA

Pozo de la Arbencia

Localización:
Bárcena Mayor

Longitud: 19 km (ida y vuelta)

Grado de dificultad: baja - media.

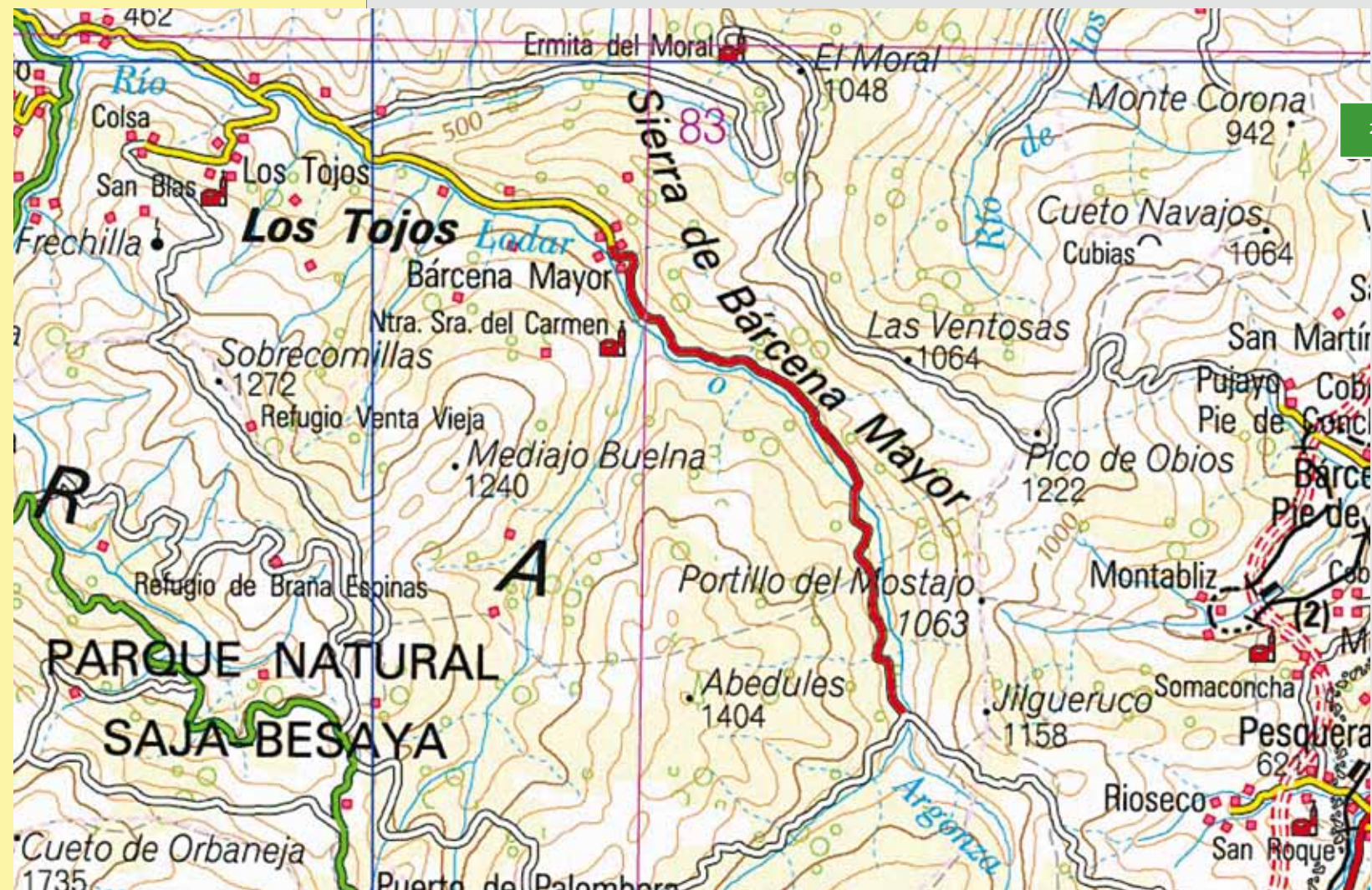
Inicio/final: Bárcena Mayor
(aparcamiento)

Medio Natural que se visita:
Parque Natural Saja-Besaya.

Recomendaciones:
No realizar la ruta en invierno debido a la nieve. No es recomendable la bajada al pozo de la Arbencia, ya que tiene un acceso bastante difícil para realizarlo en bicicleta.

La ruta se inicia y finaliza en el aparcamiento de **Bárcena Mayor**, único núcleo de población del Parque Natural Saja-Besaya, espacio protegido por donde discurre toda la Ruta.

Partimos por una pista muy cómoda y llana que circula paralela al **río Lodar**, río que surge de la unión del río Hormigas y del río Frío y parte del Pozo de la Arbencia. En el primer tramo del río Lodar se pueden descubrir algunos pozos en los que en época de calor podemos aprovechar para darnos un baño.



A lo largo del itinerario disfrutamos de los robledales (*Quercus sp.*) y castañeras (*Castanea sativa*) del entorno de Bárcena Mayor. Como nuestro camino transcurre junto al río te animamos a que descubras los árboles de ribera que viven en esta zona. Verás sauces (*Salix sp.*), alisos (*Alnus glutinosa*), fresnos (*Fraxinus excelsior*), avellanos (*Corylus avellana*), saúco (*Sambucus nigra*) y algún abedul (*Betula alba*).

Durante todo el recorrido nos encontramos con un total de **seis puentes**, algunos de ellos para atravesar el río Lodar y otros para pasar los pequeños arroyos que llegan hasta él. Puedes ir contándolos.

El recorrido es muy sencillo por la amplia y llana pista forestal, aunque a mitad de nuestro camino nos encontramos con una curva en la que comienza una pequeña ascensión, su pendiente no es muy elevada y nos comenzamos a separar del cauce del río Lodar.

Llegamos a un **paso canadiense** que nos conduce del término de Los Tojos al de Campóo de Suso, a partir de este punto notarás un cambio en la vegetación, ya que según ascendemos los frondosos bosques de haya (*Fagus sylvatica*) se van imponiendo y haciendo más abundantes.

Próximo al fin de la ruta nos encontramos con el **Tejo de El Asperal**, incluido dentro del Catálogo de Árboles singulares de Cantabria. Se trata de un esbelto ejemplar varias veces centenario, que alcanza más de 20 m. de altura y 4 metros de perímetro en la base.



Dejamos el tejo atrás y continuamos por la pista hasta atravesar los tres últimos puentes, aquí nos detendremos ya que aproximarnos más al pozo de la Arbencia en bicicleta es muy complicado por la fuerte pendiente. Junto al puente podemos comer e iniciar el regreso tras un merecido descanso.



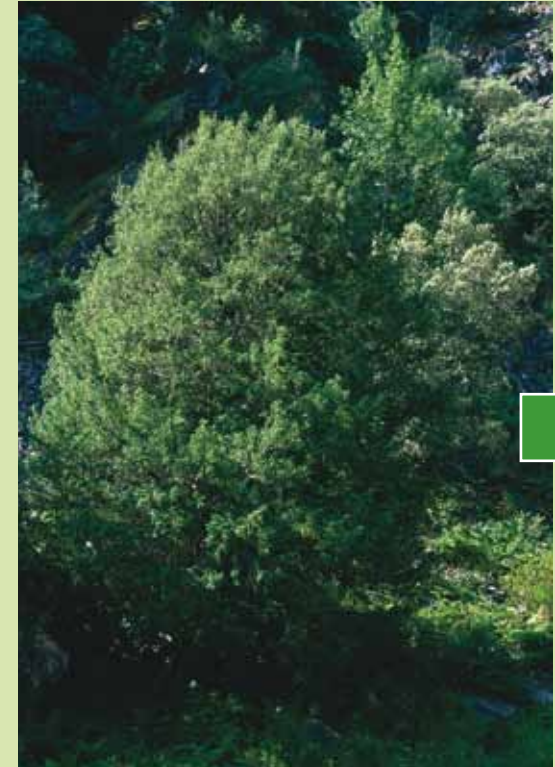
El árbol sagrado de los celtas... el tejo (*Taxus baccata*)

Los tejos pueden alcanzar los 20 m de altura, crecen en ambientes húmedos y frescos, en zonas montañosas y en las umbrías. En España, suelen encontrarse como árboles aislados, mezclados con otras especies, aunque a veces forma pequeños bosquetes.

Es uno de los árboles más longevos del mundo y su madera es de una dureza extraordinaria, comparable al hierro. Junto a su resistencia al frotamiento, hace que en el pasado su madera fuese muy utilizada para los ejes de los carros.

Pero mucho cuidado con este árbol ya que es extremadamente tóxico y puede provocar la muerte. ¡No lo toques!

Fue un árbol sagrado para los Celtas, con sus ramas los druidas hacían bastones “mágicos” y con palillos de tejo adivinaban el futuro. La llegada del cristianismo no cambió esta aura mística y los cristianos, a menudo, construyeron sus iglesias y cementerios junto a los tejos.



TEJO

Porte	Alcanzan hasta 20 metros. Su copa suele ser piramidal con abundantes ramas que salen del tronco de manera horizontal, aunque con frecuencia se desarrolla de manera desigual.
Hojas	Son perennes de 10 a 30 mm, dispuestas en dos hileras opuestas, de color verde oscuro por la cara superior.
Frutos	Conocido como Arilo, su color es rojo intenso, es carnoso y rodea la semilla. Maduran en otoño y cada seis o siete años el árbol tiene una producción abundante de frutos.

**¡Precaución! Este árbol es altamente tóxico.
¡No lo toques bajo ninguna circunstancia!**

Hayacorva

Localización: término municipal de Riente, Ucieda

Longitud: 14 km (itinerario circular)

Grado de dificultad: media

Medio Natural que se visita: Parque Natural Saja-Besaya.

Recomendaciones:

Si ha llovido puedes encontrar barro por lo que se hará más difícil su recorrido.



Muy cerca de la localidad de Ucieda de Arriba se encuentra el **área recreativa Casa del Monte** desde donde parte nuestra ruta. Casa del Monte fue una antigua serrería ubicada en el monte Río y en el Parque Natural Saja-Besaya.



Desde la casa del monte el camino a Hayacorva está perfectamente señalado y hay que seguir las indicaciones del **PR-S12**.

Nos encontramos junto a un bosque de ribera en donde abundan los alisos (*Alnus glutinosa*), fresnos (*Fraxinus excelsior*), sauce cabruno (*Salix caprea*), olmo de montaña (*Ulmus glabra*) asentados en los márgenes del río Bayones.



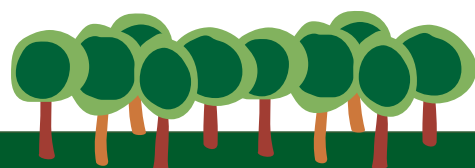
Continuamos por el **PR-S12** siguiendo la pista forestal que recorre el bosque mixto de frondosas formado por viejas hayas (*Fagus sylvatica*), roble común o cajiga (*Quercus robur*), y arbustos como el arraclán (*Frangula alnus*), el endrino (*Prunus spinosa*) o el espino albar (*Crataegus monogyna*).

Si estamos atentos descubriremos árboles que nos son familiares como el peral silvestre (*Pyrus cordata*), o el manzano silvestre (*Malus silvestres*). Siguiendo esta pista forestal llegamos al **Hayacorva**, que da nombre a esta ruta.



En el Hayacorva, antiguo cargadero de madera, cogemos un desvío que nos conduce hacia “**Las Palancas**” por una pista de tierra, desde ese punto el sendero se hace más estrecho y al llegar a “Las Palancas” estaremos en lo más alto de la ruta, a unos 1.000 metros de altitud.

Desde Las Palancas se empieza a descender por la pista de tierra de los **Cuevanos**, pasando por el descanso de **La Cotera**, para finalizar y cerrar el circuito en la Casa del Monte, donde termina nuestro paseo.



Un árbol muy robusto... La Cajiga (*Quercus robur*)

El nombre específico, robur, fue elegido por Linneo para esta especie y ya lo empleaban los romanos para designar los robles y en general para cualquier tipo de madera dura y de gran solidez.

Es un árbol robusto, con un gran porte que puede superar los 30 metros de altura. De hoja caduca, vive desde el nivel de mar hasta los 1.000 m de altitud, en los suelos profundos y frescos. Requiere un clima húmedo, oceánico, donde se acuse poco la sequía estival. Se asocia con hayedos y con otro tipo de robledales con los que forma híbridos con facilidad.



Su madera es de una calidad excepcional, dura, pesada y muy resistente a la pudrición. Su gran resistencia a la humedad fue la causa de su empleo en la industria naval durante los siglos XVII y XVIII. Además su resistencia a las vibraciones lo hizo ideal para la fabricación de traviesas de ferrocarril. Hoy en día se emplea en la fabricación de muebles, parquetes, toneles y barcos pesqueros.

Su corteza es rica en taninos y se aplica en el curtido de pieles. Tiene a su vez un fuerte poder astringente por lo que también se usa como tratamiento para la diarrea.

Su fruto, la bellota, es muy nutritiva y se aprovechó desde antiguo como alimento. Los romanos las consumían tostadas o molidas en harina para hacer pan. Hoy en día sirven de alimento para el ganado, especialmente para los cerdos, ya que dan buen sabor a su carne.

Porte Es un árbol robusto, de porte majestuoso y compacto, que puede superar los 40 metros de altura. De copa amplia, aovada, redondeada o irregular.

Hojas Son caducas, grandes, de color verde intenso por el haz y más pálidas por el envés y con el borde lobulado de forma desigual.

Frutos Bellotas colgantes sobre un largo pedúnculo, con caperuza de escamas casi planas.

Brañas de Bucierca

Localización: Los Tojos

Longitud: 13 km (ida y vuelta)

Grado de dificultad: baja

Medio Natural que se visita: Parque Natural Saja-Besaya

Recomendaciones:
No realizar el recorrido en invierno con nieve.



Partimos desde el **Centro de Interpretación del Parque Natural Saja-Besaya**, junto a la carretera CA-280 Km, en Los Tojos, por una pista forestal en buen estado que nos permite admirar el hayedo del monte de Saja en su máximo esplendor.

En la primera parte del recorrido atravesamos el hayedo (*Fagus sylvatica*) con ejemplares de hasta 40 mts de altura; como es el caso del **haya singular** incluida en el catalogo de árboles singulares de Cantabria. Este se encuentra en el vallejo de Entrambasfuentes junto a la **pista el Helguero**, en el término municipal de los Tojos.





El hayedo ocupa sustratos muy variados tanto de naturaleza silíceo como calcáreo, que determina el tipo de vegetación asociada a estos. **En los claros y bordes de pista del hayedo** sobre sustrato calcáreo que recorreremos, se asientan otras especies arbóreas como arce campestre (*Acer campestre*), el olmo de montaña (*Ulmus glabra*), el fresno (*Fraxinus excelsior*), el espinos albar (*Crataegus monogyna*) y los endrinos (*Prunus spinosa*).



Arce Campestre

A medida que ascendemos, el paisaje forestal va cambiando, apareciendo gran cantidad de acebos (*Ilex aquifolium*) y algún saúco (*Sambucus nigra*) formando manchas discontinuas de acebales que sustituyen al hayedo en altura.

Al llegar a la zona más elevada de la ruta, 1.010 m de altitud, dominada por los pastos de montaña de las brañas de Bucierca se divisa una amplia panorámica de los valles y montañas del alto Saja. En este punto podremos hacer un descanso y comenzar el descenso hacia el centro de interpretación.



El Pino radiata... El árbol del papel

El Pino radiata o pino insigne, también conocido con el nombre vulgar de pino de Monterrey (*Pinus insignis* o *Pinus radiata*) se desarrolla mejor en suelos profundos y prefiere climas templados o cálidos, puesto que no soporta las temperaturas muy bajas ni las heladas, y necesita bastante humedad.

Es una especie de gran interés para la industria por la calidad de su madera y su rápido crecimiento, que hace que su cultivo pueda aprovecharse en pocos años. Se planta en muchos países para hacer repoblaciones, principalmente por la rapidez de su crecimiento.

En España fue introducido por primera a mediados del siglo XIX por el ilustre dendrólogo Carlos de Yarza y actualmente se encuentra principalmente en la zona norte en territorios de baja altitud de las Comunidades Autónomas de Asturias, Cantabria y País Vasco.

Su madera se aprovecha para diferentes fines, entre las que destacan la pasta de papel y la fabricación de tableros contrachapados, tableros de partículas (aglomerado) y de fibras (tableros M.D.F.), carpintería exterior e interior, mobiliario y embalajes.

PINO RADIATA



Porte Es un árbol que puede llegar a medir 30 m de altura, su porte es regular, piramidal en la juventud y su copa se ensancha con la edad y se vuelve globosa.

Hojas En los pinos reciben el nombre de acículas. Las acículas de éste son finas, de hasta 15 cm y agrupadas de 3 en 3.

Fruto Se encuentra en el interior de las piñas, que se abren temporalmente, cuando hace calor fuerte, soltando parte de los piñones y volviendo a cerrarse después. Son pequeños de unos 5-8 mm. Cada piña puede contener entre 70 y 120 piñones.

Me reconocerás por mis brillantes hojas... El Acebo (*Ilex aquifolium*)

El acebo es un arbusto que no suele superar los 6 ó 7 metros de altura. Sus hojas son de un verde muy brillante y muy rígidas, por lo que se le puede distinguir fácilmente. Para protegerse de los herbívoros, como ciervos y corzos, ha desarrollado una estrategia que impide que se las coman: tiene pinchos en el borde de las hojas de los niveles más cercanos al suelo y bordes más lisos al ir ascendiendo en la altura del árbol, ya que estas alturas no las alcanzan estos animales. Así encontramos en el mismo árbol hojas con contornos muy diferentes y que, incluso, dan la sensación de provenir de especies diferentes.

¿Todos los acebos dan frutos? No, el acebo es una especie dioica, es decir que hay plantas con flores femeninas y que darán frutos rojos y otras con flores masculinas que no producirán frutos. Las semillas suelen germinar al segundo año en caso de ser ingerida y de pasar por el tracto digestivo de algún animal del bosque, como los mirlos.

En Inglaterra se comenzó a utilizar como adorno de navidad durante el reinado de Enrique VI, hecho que más tarde se generalizó en Europa, llegando a suponer un peligro para la especie ya que siempre se elegían los ejemplares femeninos que son los que tienen fruto de gran colorido.

Actualmente está protegido y no está permitida su corta.



ACEBO

Porte Arbusto de unos 6 ó 7 metros de altura con tronco recto, porte piramidal, que se ramifica desde la base.

Hojas Son Perennes, muy rígidas, coriáceas, con forma ovalada y un borde fuertemente espinoso en los ejemplares jóvenes y en las ramas más bajas en los adultos, careciendo de espinas en las ramas superiores.

Fruto Es carnoso, de color rojo brillante, madura hacia octubre o noviembre, y que permanece mucho tiempo en el árbol, a menudo durante todo el invierno.

Con la colaboración de:



Guías de la Red de Espacios Naturales Protegidos de Cantabria (RENPCAN) Ámbitos Saya - Nansa y Liébana.

El Archivo Fotográfico del CENEAM-OAPN-MARM:

Autor:	Nº de página
Miguel Anxo Montero Vaz	2, 7, 10, 11, 16, 23, 32, 35
Antonio Moreno Rodríguez	7, 31, 34
Oriol Alamany	27

Diseño e ilustraciones: Servicios Creativos Gráficos

Imprime:

Depósito Legal:

